



Las obras de reurbanización que la Concejalía de Patrimonio Histórico lleva a cabo en la Calle Descalzas, incluidas en el programa del ARCH de las canongías, han puesto al descubierto tres canales, antiguas mercedes del Acueducto.

El seguimiento arqueológico que incluye este proyecto ha permitido documentar los canales en

el primer tramo de la calle, dos de ellos con entrada al aljibe del edificio nº1 y el tercero paralelo a la tapia del Convento de las Descalzas.

La aparición de estas conducciones no ha supuesto ninguna sorpresa, ya que en el proyecto de reurbanización redactado por la Oficina del ARCH se indica que se trabaja en zona de máxima precaución arqueológica.

Una vez estudiados y documentados los tres canales, los restos se han protegido y vuelto a cubrir. La Concejalía de Patrimonio sigue así mostrando su tamaño útil y defensa y puesta en valor de nuestro principal monumento.

Con la construcción del Acueducto se garantizaba el abastecimiento de agua de calidad a la ciudad. El pueblo tenía acceso a ella a través de fuentes públicas y la clase privilegiada en el interior de sus casas. La conducción principal, hasta el Alcázar, recibía el nombre de Madre del Agua o Cacara Real. El sistema de canalizaciones (tuberías, aljibes, pozos o desagües) formaban la amplia red de abastecimiento por la ciudad que poco a poco se van descubriendo y completando, aunque sigue siendo una gran desconocida.

De la compleja red de abastecimiento existe documentación desde el siglo XV. Se calcula la existencia de 500 pozos o aljibes en la zona amurallada con sus correspondientes conducciones de distribución, entrada, salida, registros... Este tipo de distribución de agua continúa hasta principios del siglo XX, cuando 760 casas gozaban de merced de agua o dotación particular.